

EL CINE

REVISTA POPULAR ILUSTRADA



20 *céntimos*
|||||

RICARDO C. LARA

Emisente teatral mejicano que ha obtenido un rotundo éxito con "Doña Francisquita" en teatro Eldorado, en donde con el estilo peculiar de él, ha dado a conocer la hermosa canción de Pacho y Botucos Villa "Paso al amor" siendo aún más grande el éxito.

|||||

Año XVI - Núm. 785

28 de Abril de 1927

|||||

"Vox populi, vox Dei"

El público, por encima de todas las críticas, opiniones y autobombos, es el que dice la última palabra en cuestión de películas

"Nobleza Baturra"	60 representaciones en el TEATRO TÍVOLI
"Malvaloca"	30 representaciones en el TEATRO TÍVOLI
"Nantas el hombre que se vendió"	20 representaciones en el TEATRO TÍVOLI
"El médico a palos"	16 representaciones en el TEATRO TÍVOLI
"La sobrina del cura"	17 representaciones en el TEATRO TÍVOLI
"¿Deben tener hijos los pobres?"	18 representaciones en el TEATRO TÍVOLI
"Una extraña aventura de Luis Candelas"	18 representaciones en el TEATRO TÍVOLI
"Carmiña, Flor de Galicia"	20 representaciones en el TEATRO TÍVOLI

Para juzgar del éxito de una película entérese y compruebe primero donde se estrenó y cuantos días estuvo en el cartel



Josefina Tapias



José Romeu

principales intérpretes de la película

Pepita Jiménez

basada en la conocida novela de **Juan Valera**



Das escenas de la película nacional PEPITA JIMENEZ

Exclusivas Huguet
Provenza, 292.-BARCELONA

Una opinión autorizada

El por qué de no prosperar, como debiera, la industria cinematográfica

* * en España * *

La penuria de nuestra naciente industria cinematográfica, corresponde a una parte de culpa a la falta de dinero. Esta falta de dinero, más que de ningún temor — que hoy el capital español se arriesga en aventuras de más peligro que cortar el cupón — proviene de las pocas garantías que pueden ofrecerse al capital. Y he aquí que tenemos en este otro de los factores causantes de la falta de vida de la industria que tanto ha prosperado en otros países y que tan pingües beneficios da a los capitalistas. Este factor es la falta de dirección técnica y artística. No somos amigos de particularizar, pero tenemos a la vista un caso tan patente para demostración de lo que decimos que, por una sola vez, citaremos un nombre: Benito Perojo.

Perojo empezó a dirigir películas cuando se hicieron las primeras cintas españolas. De aquellas a «Boys», hay un abismo; de «Boys» al «Negro que tenía el alma blanca», hay un paso de gigante. Tal, que a los que conocen la película les hemos oído decir que es «una película extranjera». ¿Por qué? Por la sencilla razón de que es igual a una película extranjera.

Esta es la verdad. Si ese director, empujado en «aventuras» el cinematógrafo español, se limitase conformando con conocer la producción extranjera, sin profundizar en cómo se había logrado esa producción, hoy sería uno más a contribuir en el desorden de nuestra pobre película nacional; pero no lo hizo así. Visitó los estudios extranjeros, trabajó en ellos, vió trabajar, estudió las dificultades de ejercer la dirección; estudió, en una palabra, sus facultades de director, y el resultado es conseguir las mejores películas con marca española que se han representado en nuestros cinematógrafos.

No basta querer dirigir para lograr el éxito. En ésta, como en las demás actividades de la vida, a la cualidad indispensable, aptitud, hay que añadir el estudio. Y estudiar sin maestro es lo mismo que no estudiar. Querer imitar lo que ha de aprenderse con reglas fijas, con orientaciones determinadas, es imposible. Querer ordenar al actor que haga la escena de una manera, quien ignora todo de la técnica; querer marcar un puesto al operador, quien desconoce

lo más elemental de la fotografía, en el escenario y fuera. Su resultado será también pobre y absurdo, y si suena la flauta, ocurrirá como ocurrió en la fábula: que fue por casualidad. No bastará conocer la fotografía, aunque ya sea algo, ni bastará conocer el arte de representar aunque también sea un poco. No bastará conocer las tres cosas solas. Será preciso, primero, la aptitud, y después, la parte artística y la parte técnica. La parte artística le permitirá saber en qué lugar puede ser más favorable



Verdad que es vital a nosotros es que nuestro género para

la escena, que decorado permitirá conseguir el máximo de expresión, el momento que se impresionará, en qué plano será preciso trabajar para que la labor del actor y los detalles que le rodean adquieran el relieve debido. La parte técnica le permitirá saber el lugar propio para el operador, la cantidad y la dirección de las luces; el resultado se

No olvide Vd. de leer en la página 7 la sensacional información de Sancho de España

guro de los efectos pensados. En una palabra, será el verdadero director, a quien no necesitará cargar ni el actor, ni el operador, ni el técnico, ni el amigo con buen gusto, como ocurre ahora con muchos de nuestros directores cinematográficos.

No es fácil la empresa de dirigir. Veamos el ejemplo que nos dan países que tan adelantada tienen esta industria, como Norteamérica. Norteamérica, que tiene directores como Cecil B. de Mille, King Vidor y otros muchos tan importantes, no vacila en reconocer la superioridad de la técnica alemana, y se lleva a los directores que pueden enseñarla algo, como Lubitsch, Dupont y Murnau. Si esto hacen los norteamericanos, que tienen demostrado ya que saben hacer películas, ¿cómo nosotros nos empeñamos en creer que el director puede hacerse en la mesa del café, oyendo los consejos de otros aspirantes a directores o de cómicos sin contrato? ¿Vamos a avergonzarnos de que nuestra producción pueda tener dirección extranjera, cuando Norteamérica no la desdén? Al contrario. Aceptemos esos necesarios profesores, y veremos pronto cómo el capital español, que hoy se aparta desconfiado, se entrega gustoso en empresas que le ofrecen las mismas garantías de acierto.

Sin buena maquinaria, sin buenos estudios, sin dinero no es posible hacer buenas películas. Tampoco lo sería con esos elementos si no existiera una dirección competente. Y como esto lo es el capitalista, no es posible conseguir su apoyo mientras no se le ofrezca la seguridad de que lo coloca en aquellas manos aptas para el empleo que le quiere dar, del mismo modo que no daría a administrar sus fincas al que hubiese perdido las suyas en arriesgada especulación. Y he aquí cómo lo principal, que es el dinero, solo se conseguirá cuando el otro factor importante se haya conseguido: el buen director, sea éste norteamericano o extranjero.

(No hemos podido traducir a nuestras columnas las atinadas y variadas razones que nuestro colega madrileño "Fotogramas" ha estampado en las páginas de su último número.)

Con Benito Perojo Para "El Cine"

Era una vez...

La explotación sistemática de la personalidad para lograr la reciprocidad de alguien a quien entrevistamos—un mundo que inopinadamente se encuentra delirio, maníaco y dispar como vosotros—pueda una sifiliza que todo cronista debe emplear con prontitud a la Benaparte, para poder ganar la batalla, que a menudo, se transforma en



Una escena de "No me pardo un cigarrillo"

una victoria a la Pterbja, concepción de interrogadores en interrogados, lo cual equivale a un pequeño proceso verbal con todas las molestias subsiguientes.

Estas enumeraciones y unas consideraciones filosóficas acerca de la poca seriedad que emplea cierto sector de la prensa profesional cinematográfica (a guisa de colaborador de estos artículos cetráales, le pregunté con insistencia si cigarrillo que apuraban mis dedos al

por ejemplo, Ramón Pérez de Ayala iba al cine, el papel se rompió, uniéndose me esa una respuesta apocalíptica) eran los únicos intrusiones que con evidente indignación de mis neurones pedaban al cabeza, cuando me enteré del paso por Barcelona de Benito Perojo.

Inmediatamente, el curso de mis ideas varió de rumbo. Ya, con insistencia de

JULIO CESAR S. A. adquiere por 5 años la exclusiva de distribución en España de todas las películas que produzca BENITO PEROJO que serán dos por año

diplomado, la habilidad profesional me hizo trazar un plan para lograr que no se me escapara de entre las manos—mi pequeña experiencia recordándome la calidad de anguila que toma un hombre que sea salvajino cuando afirma un periodista.

Unas vueltas a la manivela

Claro que lo logré. Modestia aparte, siempre fué una de mis más insensivas vanidades al lograr someter a interrogatorio a todo aquel que ha realizado algo importante, y esa no podía, no debía, ser una excepción.

Para que veáis la escena con precisión cinematográfica, os voy a dar unos detalles indispensables:



Benito Perojo, rodeado de varios de los asistentes al homenaje que le ofrecieron en la Villa y Corte sus colegas artistas, directores y amigos del hom enajeando.

notas acerca del «bataje indjo» en la 107. Inasistiendo un saxofón (disolviendo las polsigada del «Oro del Ritmo».

Enseguida, recordad la geometría de uno de sus confortables camarotes Fito-Glass.

En el camarote una mesa evitamos que la ley de la gravedad dé por los suelos con tres copitas de coñac y dos copas de cerveza muy estilo Munich, que reposan sobre ella, dispuestas simétricamente.



Una escena de "Montecarlo"

Siguiendo de izquierda a derecha, la colocación de estos recipientes, os daré cuenta que corresponden, respectivamente, a Benito Perojo, James Devens, Manolo Paris, Lafuente y al que esto suscribe, quienes con los dedos sobre la mesa, o en actitudes inverosímiles, sostienen antiguas pláticas.

A la primera ocasión me lanzo ferocemente a un interrogatorio premeditado, cuyas fases luego conoceréis. Lo demás me lo reservo; la misma confianza ha cedido que el coloquio derive hacia una disquisición de negocios cuyas incidencias no son para trascendidas momentáneamente.

Entrevista en un rollo

—Contrastando con la baja agresividad de que me han hecho láctico esos señores, he podido pervolarlos, una vez más, de las amistades incondicionales con que cuento en mi patria y fuera de ella.

—Eso le sirve a Conchita Piquer de propaganda a la americana... En cuanto al periodista francés que lanzó la especie, es un viejo conocido de todo nuestro mundo y protégelo más, un tiempo, en París. (Recuerda usted al señor Bernabé, administrador del Duque de York, en el «Noya»?)

Miguel Sánchez, que es en verosísimo nombre, llegó, gracias a mí, a ser director comercial de «Firma Benavente», en París. Ahora se revuelve contra mí, utilizando un semanario en el cual hace las veces de *corresponsal francés*, escribiendo truculentas crónicas parisiñas,

caracterizado de artista especial aparece en una fotografía-grupo de los que hacen dicha revista... Pero, no hablémos más de eso.

—¿...?

—Tengo vastos planes de trabajo. Por ahora siento no poder adelantar nombres...

—¿...?

—Sí, se habló de él. Ahora que Moreno es Moreno, y además viene de América; comprenderá que en esas condiciones...

—¿...?

—Acabo de firmar el contrato con Julio César, S. A.

Por cinco años y en condiciones satisfactorias, distribuirá mis producciones. Es el primer caso en España, y quizá sea un ejemplo...

Y está es también una forma de la crítica, ¿no es cierto?

—¿...?

—Vivimos unos momentos de grandes realizaciones, en España. Estos últimos días conferencé largamente, en Madrid, con Sánchez de España. Tanto usted como sus lectores conocen el asunto, no daré, pues, explicaciones. Solamente puedo adelantar que me han nombrado representante de dicha Sociedad en Ma-

drid, donde estoy encargado de montar unos estudios similares a los que se construyeron en el Pral.

"El negro que tenía el alma blanca" la mejor película nacional filmada hasta ahora ha sido adquirida en exclusiva para España y Portugal por JULIO-CESAR S. A. El autor del argumento ALBERTO INSUA El Director de la película BENITO PEROJO

—¿...?

—Nada! Soy inflexible. Hablé ya suficientemente de este asunto...

—¿...?

—Trabajar, trabajar con la. Así haremos grandes cosas...

—¿...?

—El día 7 presentamos «El negro que tenía el alma blanca». Luego voy a París...

Postal

Si fuéramos grafólogos habríamos hecho un estudio de su psicología mediante la escritura. Pero somos cineastas y nos gustamos por lo que «estamos».

Como Norma Shearer, un ligero estrabismo nos inquieta cuando, hablando con laconismo de hombre acostumbrado a mandar, nos mira de una manera brusca y breve.

Temperamento concentrado y observador, se abstrae objetivamente, con una leve y peculiar inclinación de cabeza y una contracción de los músculos mastoideos al apretar los finos labios cuando ha fruido de emitir un concepto con voz sonora y dición netamente madrileña.

Un lord inglés encontraría tal vez un tanto indiscretas esas «pernada» remarkes, pero estamos en Barcelona y haremos este análisis con objetivo puramente laudatorio.

D'UZERANS.

INTENCIONES

La desaparición de "Chiquilín"

A estas horas millares de amantes del cine, centenares de aficionados, habrán presenciado y admirado ya la nueva producción de Chiquilín, "Jackie Jockey". Y todos esos millares de amantes del cine, todos esos centenares de aficionados, todos los espectadores del mundo que ya contemplan "Jackie Jockey", habrán sentido y sufrido igual desilusión, igual desencanto: ¡Oh! Chiquilín, ya no es el pequeño, gracioso y bullicioso de antes!

Aun teniendo en cuenta la rápida reacción que el público ha de experimentar enseguida, riñéndose, entragándose en el acto al artista ahora ya formado, acabado, completo, la impresión del primer momen-

to, en este caso de la transformación de Chiquilín en Jackie, había de ser inevitable, inescapable. Chiquilín tenía personalidad y era creador de un arte característico, único. Un arte creado por la gracia de una inmensa, maravillosa simpatía infantil y una personalidad artística lograda con su característica melena y aquella

gestal creador de Chiquilín, aquel Chiquilín de la melena y de los pantalones grandes; el pequeño, el amado y admirado Chiquilín, que ahora, en esta nueva película, se borra, desaparece, para dar paso al astuto cinematográfico que Jackie Coogan prometió ser, desde su fantástica aparición en la vida y en la pantalla.

Manuel Rossetó.



La hermosísima película "Moussette"

to, en este caso de la transformación de Chiquilín en Jackie, había de ser inevitable, inescapable. Chiquilín tenía personalidad y era creador de un arte característico, único. Un arte creado por la gracia de una inmensa, maravillosa simpatía infantil y una personalidad artística lograda con su característica melena y aquella

gestal creador de Chiquilín, aquel Chiquilín de la melena y de los pantalones grandes; el pequeño, el amado y admirado Chiquilín, que ahora, en esta nueva película, se borra, desaparece, para dar paso al astuto cinematográfico que Jackie Coogan prometió ser, desde su fantástica aparición en la vida y en la pantalla.

LOS LECTORES DE NUESTRA REVISTA, AFICIONADOS AL SEPTIMO ARTE, ENCONTREARAN EN SUS PAGINAS TODO LO MAS AMENO E INTERESANTE DE LA VIDA CINEMATOGRAFICA, TANTO NACIONAL COMO EXTRANJERA.

Sr. Administrador de
EL CINE

Séneca, 11 - BARCELONA

D. _____

de _____ Provincia _____

de _____ calle de _____

remite pls. 250-5-10, en sellos de correo - giro postal, importe de la suscripción a un trimestre - semestre - año de su revista.

Adjúntese las formas que se reclaman.

La genial "Romerito" y su hermana Aurora

¡Olé, las mujeres...! ¡Viva Sevilla y el Guadalquivir, y la Giralda y la Torre del Oro...! Y viva Dios que, en una rutilante ópera, se entreteña en hacer ese encanto de orlatos enanos de volver loco al piano de la corte celestial.

Yo soy una castiza así, una chiquitiza, que hayo mucho.

¡Voted, "Romerito" — la heteronimia — es una mujerita ideal, bona de gracia y de simpatía. Una mujer, morena y sevillana, con mucha sal... y algunos granitos de pimienta.

Está en el gabinete de la gentil artista. Aquí todo él, las paredes, la alfombra, el vano de la sillera, las pesadas cortinas de terciopelo y a la luz de la tarde, que se ramiza por los suelos vitales de gasa, como una luminada resulta la decoración simple y sencilla, de sedosa cubierta roja. Sobre ella, colorea con elegante descuido, se juegan de polteronado ramo. Macetas y flores. Retratos de la "Romerito" — retratos que resumen el espíritu andaluz de la bellísima actriz — decoran la estancia. Y en aquel ambiente de alegría y de recogimiento a la par, suavemente perfumado, charlamos con la "manequita" de "Carrito de la Cruz".

—Mucho antes de empezar yo a hacer "stus" en "Carrito". Y me prendé tanto de aquella soñata "Rasta" que, en cuanto hizo la primera película — "La verbena de la Paloma" — pensaba yo en lo a gusto que haría esa protagonista. Y ya ve usted; cuando menos lo esperaba, me encargaron ese papel.



La simpática "Romerito" en una encantadora escena de "Carceleras".



AURORA RUIZ ROMERO

—¿Qué satisfacción de su trabajo? — Mucho. La gente dice que é lo mejor que tengo, y yo también lo creo así. Las otras que he hecho... son de menos importancia... y se adaptan poco a mi gusto. Por lo menos ninguna me impresionó tanto. Cuando yo voy en "Carrito" me da pena ver lo que yo he sufrido en el pobre... Y eso; que ahí estoy yo así en carretón.

—Muy alegre — apuntamos nosotros.

—Sí... y no. Naturalmente nadie toma en consideración mis sufrimientos... ¡Pero cuando yo me molesto...! ¡Va usted ese hombre! — y la simpática artista señala un polichincho de Dapo, derribado sobre la columna. — Bueno, pues lo cajo y lo zarandeo así... y lo luto y reboto contra el suelo hasta que chorrea sangre...

Carejada estruendosa. Tu amigo, que vino con nosotros a hacer unas fotos y que toma posiciones, suelta a rel y udías enfogue y distancia. Cómados los finimos, preguntamos a la "Romerito":

—¿Cuántas películas lleva hechas?

—Tres.

—Mal número — comenta el Emante fotógrafo.

—No, regular más más. Yo no soy superstitiosa. Hago una brevísima pausa, y añade: — Antes sí. Antes no podía soñar con... "el dichito ese" sin temer un desgracia grande. Pero una amiguita, para quitarme el susto le ha dado por usarle en esos sitios; tiene un sello en el sombrero que es... una cosa de esa, un imperdible, una pataca... De forma que nombre "eso" sin reparo alguno.

—Efectivamente — asienta, nosa y rebota de lengua, embargo...

—¡Sin embargo, soñó — nos interrumpe — se viera la tina o la... y... ¡Bueno pá qué...!

Reímos. La graciosa mujer hace moesta de su vida en sus palabras toda la sal y toda la gracia de la bendita tierra en que nació. Cada frase suya, cada palabra, cada gesto, es un abate de buen humor y de picardía sana. Y nosotras, ni fotógrafo y yo, estamos y reímos sin cesar, encantados con la charla deliciosa de la bellísima "Romerito".

—Además de "La verbena" y del "Carrito", ¿qué otras obras lleva hechas?

—"Carceleras", "Rosario la cortinera", "Delicias", "La hija del Corregidor".

—¿"La hija del Corregidor"? ¿Pues no



Una dramática escena de "Carceleras", en la que la "Romerito" supo a gran altura.

es esa pellicula de la Vianee?

— Sí, señor. La hicimos la Vianee y yo. Y como ven nuestro gusto de exhibición, agrega: — ¡Sí, hombre, sí! Yo hasta de coparala de la habilita...! (No se acuerda más de aquella que siempre andaba con un envase de aquí p'allá?)

— ¡Ah! — recordamos. Y añadimos: — Es usted muy buena gente.

— ¡Pobres! Mediantina. Quiso ir a la sesión. Y, en un momento crítico, se cayó en medio. ¡Hala, a correr sobre arriba y sobre abajo, como quien lava.

— Esta noche — apunta el fotógrafo — se exhibe una pellicula nueva.

— Sí, "El cura de la aldea". Hago un papel de catrín.

— De catrín con unos ojos "asi" de grandes — exclamamos — llenos de luminosidad y de gracia. En las fotografías que por ahí andan repáranlos está usted como para pedirle relaciones.

— ¡Hago usted tarde! Ya tiene dueño este camarote...

— ¡Qué fastidio! Siempre tanto humor con susete. ¿Algún artista?

— ¡Quite de ahí! Ni mucho menos. A mí me gustan los artistas en las tablas o en la pantalla.

— A propósito, ¿qué actores cinematográficos profiere?

— Extranjeros: "Charlot", Douglas, John Gilbert, Harold Lloyd... Por un desatino, por su naturalidad libre de "poseo" y de estudio, Wallace Hill. De ellas... — cita un poco, y, escogida: — la Talma, Mary Pickford, Dorothy Gish...

— ¿Españoles?

— Responde sin vacilar, como esperanda la pregunta:

— La Vianee, la Calleja y Marina Torres. — Queha suspenso y, sonriendo, agrega: — Ellos... son todos muy buenos amigos míos...

Hacemos un alto en la charla. Mientras nosotros encendemos un cigarrillo, la actriz se arregla unos rizos rebeldes de su espléndida melena negra y ondulada. Y nuestro amigo que la mira embobado, murmura:

— ¡Qué pelo más lindo...!

— Agradece ella el elogio con una sonrisa, y nos dice:

— ¡Pero si yo pudiera cortármelo...! Ahora, que me base falta en trabajo.

— Se ha quedado mirándonos fijamente y a nuestro gesto murmuró: — A usted no le hace gracia la melena...

— ¡Mucha! — protestamos — Antes, no. Antes prefería una cabellera grande y sedosa. Pero... los ojos de una mujer, unos ojos grandes y negros como los suyos, me convencieron y... ¡Viva la melena a lo "curche"! —

— Bueno, menos charla — nos interrumpe el dueño de Calveche, ya en funciones — ¡A ver, usted...!

— Pero llegada la hora del "quietos un momento", la misma seriedad que aparentemente nos hace reír, estropeando la labor del novel fotógrafo que, un poco quemado, decide:

— ¡Por qué no vamos al Retiro y podemos hacer instantáneas?

— Acepta la "Romero", que llama a su hermana Aurora. Presentaciones, saludos... y asombro por nuestra parte.

— ¡Pero también es usted actriz cinematográfica?

— Sí, señor. Trabajamos juntas la primera vez en "La verbena". Luego en

la genial artista "Romero" en cuatro sucesivas escenas de la pantalla



"Dobrietas" — Al ir a volver toda, a punto voy. ¿A qué aguardamos?



"Caracoles" — En fin, está en estado. Si quisiera venir a la boda, quedo convidado.



"Caracoles" — ¿Gabelet de mi alma!...



"Dobrietas" — Infortunadamente sucesos de desolación.

"Caracoles". Y, ya anda, leer "Vengamos a la fe".

Aurora Ruiz Romero, es guapa, muy guapa; tan guapa como su hermana Elisa. Pero es la suya una belleza más fría, menos expresiva... Muy simpática también. Morosa y sencilla.

— ¿Es usted mayor que Elisa?

— No — responde ésta — Yo soy la mayor de los siete hermanos. Y tengo... (Cuántos años cree usted que tengo...?)

— Válgate — respondemos con sinceridad.

— Y uno — rectifica Aurora — Yo diecinueve.

Ya en la oscuridad, dos niños monísimos nos despiden.

— ¡Hermanitos!

— Mis hijos — dice Aurora.

Echamos a andar hacia el Retiro, calle del Prado abajo. La tarde, llena de sol, parece de primavera. Cerca del "Palacio", junto a nosotros cruzan dos "niños bien", de los de trinchera grisenta, pantalón chubetudo y grandes lazos en los zapatos.

— ¡Mira la "Romero"! ¡Es la "Romero"! — les oímos.

Ella es; mitad halagada por su popularidad, mitad irónica por el aspecto de los muchachos.

— ¡Qué ricos! — exclama — ¡Qué monísimos...! ¡Tan elegantísimos, tan "añilados"! — Y, en brusca transición, añade: — ¡Ganas me dan de ir a porras con ellos...! ¡Mira usted que ponernos el sombrero de medio lino, darse un gustazo delante y otro detrás... y ¡a pedir caracoles...! ¡Válgate! A mí me gustan los hombres... no hombres feos... niños que se depilan y se acedulan el pelo como una mujer, me dan náusea. De verdad. Los mismos artistas, compañeros míos, me temen por eso. ¡Señal, bien que se depilan si se dirigirá lo existe! ¡Pero qué se fide crece la edad cuando no trabajan!

Cambiamos por Lealtad. Y al pasar junto a un puesto de periódicos "Romero" se queda un instante parada examinando unas revistas.

— ¿Le gustan los libros?

— Mucho. Las novelas sobre todo. Esas novelas... que arañan el corazón.

— ¿Es usted romántica?

— Desde luego. Aunque no lo parezca por mi estilo, en el fondo soy una sentimentosa.

— ¿Qué otras aficiones tiene usted?

— La música, el teatro y conducir automóbile.

En cambio, en una ocasión le pudo costar un flagelo grande...

Se habla la frente de la bellísima mujer. Agradar el brillo de su mirar gitano y desparejar la sonrisa que en sus labios, en sus labios rojos como un clavel de los jardines sevillanos, se dibujaba. Y con voz queda dice:

— Sí, fue una buena sesión.

Nosotros curicamos aún a trazo de molestar a la simpaticísima "Romero" con recuerdos desagradables, lastimosos.

— ¿Cómo ocurrió aquella estirpe?

— Pues que fuimos a Santiago a hacer una escena de la pellicula que estábamos filmando. Ya iba de mala sombra porque el señor Severano me dijo un día de casa al verme confluente: "Se mantenga usted, "Romero"? Pues ya puede ir resumiendo". Me dió mala espina aqueyo

porque supuse que como a corré mucho. Y así fué. De pronto — ¡ba yo resado a Nuestra Señá del Gran Poder! — ¡pum! er verguetano, Arrazo Serrano, el operadó y er abófer, unécto.

—¿Y usted?

—Nás; er suata, como es naturá, y quince día con una pleura dolorida.

Cumtamos en silencio; erocimos la tragédia aquella que todos los periódeos ve-señaron. Y unos niños, jugando, son los encargados de distraer nuestra atención. Tornan a brillar los ojos agarenos de la gentil artista y vuelve a sus labios la sonrisa hechicera que en ellos florece.

Y ya junta al estanque del Retiro, mientras mi acompañante le hace unas fotos, interrogamos a Aurora:

—¿Debutó usted también en el teatro cuando su hermana?

—Sí, en er "Reina Victoria", con el "As". Lo dejamos para José película.

—¿Trabajan mucho?

Mucho. Siempre hay bomba en er airu. Ahora tenemos un argumento de Wenceslao Fernández-Flores.

—Sí, "Una aventura de cine".

Poco después, regresamos lentamente, recordados en la manivela de la tarde madrueña, llena de luz y de alegría.

—En en casa de las hermanas Romero, los hijos de Aurora, quietos ante el objetivo, dan a un día y al entrevistador una lección de seriedad que les avergüenza un poco.

—¿A vé qué pone usted, señor periodista! — nos advierte la salacitá ma "Romerito", amezanzándonos con su desán, cuya uña pulida brilla como un diminuto espejo.

— La verdad; que es usted, que son ustedes, además de dos artistas admirables... morenos y sevillanos... Seveñamente.

Sallimos a la calle y celamos a andar, muy despacio, estibados, tentando romper con nuestros ojos el encanto del delicioso ruta pasado. Entramos en un bar.

—¿Qué va a ser?

—¡Manzanilla! — respondemos a una.

—¿Marcu? — insiste el camarero — Hay "Pastora", de la "Gala", "Romerito".

—¿"Romerito"? ¿Ha dicho usted "Romerito"...

Y media hora después, cogidos del brazo, canturreamos flamenco, confirmando lo que digimos a la gentil artista:

—También a nosotros nos gusta el "cante" "Seve", lo oímos respetuosamente, y la segunda botella hasta lo estamos.

No muy seguras las embesas marchamos a casa, y mi amigo tras un coimplicto fundangallo, ofendido a manzanilla "Romerito", quedamente, con ucción, murmura a nuestro oído en un andaluz legítimo:

—¡Oyé la mujere! ¡Viva Seveytía, y er

El éxito del tenor Lara en el teatro Eldorado

En la tarde del jueves, día 6 del presente, se efectuó en el teatro Eldorado el beneficio de la simpática triple de la compañía Caballé, Amparito Alarcón, la que eligió para su función de gracia la bella partitura del maestro Vives y Romeo y Fernández Shaw, «Doña Francisquita», en la cual desempeñó el papel de



Derroche de gracia y color de la "Romerito", en una escena de "Delirios".



La Romerito en una escena de "Delirios".

«Fernando», en honor a la beneficiada, nuestro buen amigo y simpático artista el joven tenor Ricardo C. de Lara, (que va en nuestra portada), quien al aparecer en el escenario de Eldorado, el público que llenaba la sala, le recibió con un murmullo de satisfacción, pues había mucho tiempo que a Lara no se le veía anunciado en ningún teatro, y esto hizo que el público le demostrara su simpatía con agradable murmullo.

En el primer acto de «Doña Francisquita», nos cantó un «Canto a la Primavera» como él solo sabe hacerlo, con voz clara y firme. En el segundo acto el dúo con la señora Alarcón, estuvieron felicísimos y fueron muy aplaudidos al finalizar el «el bernal llado». Su romanza «Por el humo se sabe donde está el fuego», la cantó magistralmente y con mucho temperamento, dándonos al final un «el bernal» que el público acogió con gran entusiasmo, aplaudiéndole como para obligarle al «bto», pero Lara, inteligente, se negó a ello, pues aún le faltaba otro dúo con la «Beltrana» (señora Remo), y unas canciones al final de la obra. El dúo con la señora Remo estuvo magistralmente cantado e interpretado por ambos artistas, obligándonos el público a recibir el dúo bajo una salva de aplausos.

Al final de «Doña Francisquita», como estaba anunciado, el señor Lara nos cantó «Pase al Amor», de Páche y Dotres Vila, la canción que por su melodía llegará a ser la canción del día en el mundo entero. Así como «Valencia» ha sido una de tantas creaciones de Lara.

La moda masculina

(Nota de la Metro-Goldwyn)

En la producción «Vida bohemia», editada por la «Metro-Goldwyn-Mayer», podrán admirarse las más extraordinarias modas masculinas.

Todos los trajes que visten los intérpretes de esta producción fueron importados de París, y, por lo tanto, son de una actualidad absoluta. Seguramente se admirarán nuestros lectores del lujo de los mismos, pues no deben desconocer que en aquellos tiempos, los hombres gustaban una fortuna en vestir y usaban alhajas en cantidad tal que se asemejaban a las elegantes de hoy en día. Roy d'Arcy, en el papel del vizconde Paul, asegura que nunca había pasado ratos tan malos como cuando tenía que vestir la indumentaria de aquella época, pues las modas de hace ochenta años resultan actualmente molestísimas, así es que debemos alegrarnos de la sencillez que impera en el vestir en nuestros tiempos.

Guadaquivir y la Girarda y la Torre del Oro. ¡Y viva Dios que en su ratito de ocio, se entretiene en hacer este encanto de cristales, cosas de corré loco ar pleno de la Corte celestial.

GUSTAVO DEL BARCO Y CABEZAS

Madrid, febrero 1927.

La mejor lámpara inrompible

RAY

Montada con
ALAMBRE CONTINUO

Rambía de las Flores, 16. - BARCELONA

Otros estudios madrileños - Hacia la hegemonía europea del film - El esfuerzo de todos fomenta el verdadero patriotismo

—¿Usted es Benito Perojo?
 —¿Es usted Sencho de España?
 —Porfin, era necesario verlos por fin. Su nombre de usted había cobrado mayor simpatía para mí desde la reciente campaña llevada a cabo contra su integridad de patriota y su capacidad de director.
 —¿Qué hacer, amigo! ¿Usted cree que tiense razón para tratarlos así?
 —Hombre, verá. Yo creo que era a usted necesario esa última prueba, que viene a ser como el reconocimiento de su condición de director de gran clase. Algo así como el espoliarlo que le consagra para siempre.
 —Tiene usted razón, porque todo esto me ha servido para recoger el testimonio de innumerables simpatías dispersas en España y fuera de ella.

—Pero es triste: se me tilda de mal patriota por filmar una parte de mis películas en Francia. Eso es absurdo, porque aún así creo hacer a mi patria un bien.

—Buena prueba de ello es que las películas filmadas por mí, han tenido mercado en casi toda Europa y han dado a conocer en muchas partes aspectos inéditos de la vida y del alma españolas.

—Se me censura porque además, de los artistas y del capital españoles empleados en mis películas, utilizo a veces técnicos, estudios, y algunos artistas franceses. Pero eso solo sirve, a mi entender, para avivar nuestra producción española. Y yo me pregunto: ¿Es que esos señores de la patriolía a ultranza, creen que puede prescindirse por completo del extranjero?

—Extranjeros con los aparatos toma vistas, la perfecta luz, los aparatos de iluminación, los productos químicos para el revelado y las máquinas para posicionar. Extranjeros son hasta los productos para el maquillaje que deben emplear los actores.

—Claro que a mí me enorgullece, quizás más que a otros muchos, el poder utilizar todos estos elementos originarios de mi propio país, pero mientras esto no sucede, ¿se le ocurriría a nadie seriamente hacer objeto de crítica a un director por emplear tales elementos extranjeros?

...

—Ahora voy a Barcelona — me dice Perojo a resolver negocios de capital interés para mí. Después regresará a Madrid.

—A usted, que ha revelado el primero los detalles de la gran empresa que se ha creado para filmar en España grandes producciones, puedo anticiparle que dentro de muy poco tiempo empezará a construir en esta capital un gran estudio, emplazado en uno de los sitios más hermosos y mancomunadamente con dicha gran empresa editará en Madrid, en sus propias escalas mis producciones españolas.

—Cuando aquí se cuente con elementos bien disciplinados y conscientes, y con todo el material técnico necesario, yo seré el primero en producir íntegramente en mi país. Entretanto sería una torpeza suicida el prescindir de lo extranjero en mis producciones, por el mero hecho de ser de más allá de mis fronteras.

—De esta gaita se constituirá en España una gran entidad productora con grandes es-



Una escena interesante de "Continúa Ho-wood"

calados en Barcelona y en Madrid, y más adelante, cuando la necesidad lo aconseje, se fundarán nuevas galerías en Sevilla y San Sebastián, tallándose así una gran red que permita a nuestros elementos productores abarcar cómodamente todos los ambientes españoles.

—Por lo que se refiere a los estudios que voy a construir en Madrid, le diré que estarán emplazados en unos estos terrenos que posee aquí mi familia, y constarán de planta y dos pisos. En la planta se hallarán los estudios, también ciegos, como los proyectados para el Pral de Hobeugat, y constarán de las más modernas instalaciones y de la amplitud necesaria para poder rodar en ella diversas escenas simultáneamente.

—En los departamentos del primer piso se hallarán situados los laboratorios y dependencias de administración y el segundo piso servirá para viviendas.

—Ante tal vista, tengo los planes de esta instalación, metódicamente trazados, y prevista de todo cuanto la más moderna técnica cinematográfica pueda exigir.

—Y esta entidad —pregunto a Perojo— tendrá simples puntos de contacto con usted, o formará usted parte de ella?

—Se trata como antes le he dicho de una empresa gigantesca donde actuará el esfuerzo mancomunado de más de un productor español, y un capital extraordinario.

—Se tratará —para premiar mejor— de la más grande empresa que existirá pronto en Kovopa, para hacer películas, y cuya producción pueda ser comparable en buena plaza, a la de las grandes empresas norteamericanas.

—Heute Perojo va a Barcelona uno de estos días. Seguramente cuando esta información se publique se hallará ya en la simpática ciudad catalana, adonde yo espero en contrario también de nuevo en breve.

—La existencia de la gran Compañía a que he venido refiriéndome, empieza a no ser ya un secreto para muchos, y pronto empezará su actuación pública en España.

—Sino esta primera precisión como indicación de una serie de revelaciones sensacionales que aun, entre lectores, me queda por hacerlos.

Sencho de España.

Madrid, abril, 1927.

En menos de 5 minutos



desaparecen los pelos superfluos gracias al Depilatorio

Maria Stuardo unico que no perjudica el cutis por mucho que se use - 40 años de éxito -

DE VENTA EN PERFUMERIAS

HABLANDO CON BLANQUITA MUÑOZ

El botones del Hotel me dice:

—La señorita Muñoz le ruega se abra a esperar un momento...

Me siento y me pongo a fumar un cigarrillo. A mi vera un cura, leonés a juzgar por su acento, explica con voz fuerte a su hermano lo que hacen las "Xiquets de València".

De pronto aparece una linda figurita —deseos pequeños y finos de madrillos, muñaditas que sonriendo encantadoramente parecen besar a alguien. Aunque en conocida personalmente a Blanquita Muñoz y a pesar de imaginarla muy distinguida, experimento la sensación ésta de que es ella. En efecto, el conserje me llama; me levanto y dirigiéndome hacia ella le expongo el objeto de mi visita:

—Señorita, vengo con el propósito de intervenir a usted. Yo supongo que usted le tendrá horror a esos asuntos...

—Oh no, nada de eso... Pasemos ahí dentro, ¿quiere?

Entramos en un saloncito contiguo al vestíbulo del Hotel y nos sentamos en sendos butacones acogedores. Apenas hay nadie en el salón; solamente un voluminoso matrimonio sajón que hace prorrumpir alboroto a Blanquita:

—Fíjese, ella va con mantón. Eso extraño que se creen obligadas, cuando están en España a disfrazarse de españolas de panderosa.

Luego, vivamente, me pregunta mirándome pleuradamente:

—Bueno, ¿qué preguntas me va usted a hacer?

—Mire usted, Blanquita, vengo a tratar de quitarle a esta entrevista toda el carácter molesto que habitualmente tienen esta clase de deberes. Así es que lo mejor será que charlemos, cómo le dtré... que charlemos...

—Como si nos acordáramos de toda la vida. ¿Acepta usted?

Entonces me cinto con un deliciosa charla matizada con jorales y contusiones risas que denotan un temperamento alegre y muy joven.

—Como si nos acordáramos de toda la vida... Me doy cuenta de que, en efecto, con confianza de viejos amigos, nos sumergimos en discusiones que se alejan de mis propósitos de intervenir.

Se lo largo salir a mi nueva amiga: saca un bloc y un lápiz y mirándola seriamente le pregunta:

—¿Usted es madrileña, verdad?

—Ya lo creo, Madrileña y curiosa por saber. No se olvide usted de haber contar que nació en la calle de la Encarnación y que fue bautizada en la mismísima iglesia de S. Cayetano. Si usted fuera madrileña se daría cuenta de lo que eso representa...

A pesar de no serlo, me lo imagino perfectamente, y aunque así no fuera, sé lo por el hecho de haberla conocido me conversación de ella. Y, ómnino usted, Blanquita, cuántos años hace que recibió usted las aguas bautismales en la iglesia de S. Cayetano?

—Ah, Dios mío, Soy muy vieja ya... Tengo veintidós años — me dice conteniendo los ojos muy tristes, lo que la hace más adorable todavía.

A fuer de sinceras, confesamos que no representa más allá de dieciocho años.

Al preguntarle cuáles fueran sus colaboraciones en el cine, qué le sugirió dedicarse a él, y en qué se ocupaba antes de filmar, me hace una hermosa autobiografía acompañada de acertadas consideraciones acerca del cine en general, todo ello en charla fácil y sencilla; charla que nos entusiasma hallarnos ante una actriz que se preocupa inteligentemente de su arte, y que se esfuerza en ayudarnos a él misma trabajando estratificadamente.

—Como ya le he dicho, soy madrileña. De la calle de la Encarnación — añade sonriendo. Naturalmente al cine fue siempre una cosa tentadora para mí; sin embargo, apesar de haber tenido ocasión de actuar en él como comparsa nunca lo acepté, pues sabía que era sumamente difícil en estas condiciones el llegar a triunfar.



Blanquita Muñoz en una escena de "Por un vilagejo de amor".

Si hubiese podido obtener un papel un poco importante habría sido muy dichosa. Pero puesto que la ocasión deseada no se presentaba, no se me ocurrió nunca el ir detrás de ella, quizá porque en aquella época no me atrahía demasiado el cine.

He sido modesta, después empezada en los laboratorios C. A. F. En éstos y debido al empleo que desempeñaba, empecé a preocuparme por el cine, desde un punto de vista más pronto técnica.

Entonces conocí a Luis R. Alonso (que entre paréntesis sea dicho estoy convencida de que es el mejor operador español de los días) y además uno de los más clarividentes directores españoles, quien empujó a intensamente el deseo de ser actriz. Me aficioné a la idea y cuando hegré debutar con un papel de primera importancia en "La Virgen del Cristal", película de ambiente callejero dirigida por Luis Plácer, que por cierto no se ha editado todavía, inexplicablemente, ya me apasioné por el cinema hasta el

punto de estar plenamente convencida de que tal era mi vocación.

Habré de esto unos dos años; trabajé luego en "La solista del cura" y "Por un vilagejo de amor".

Actualmente estoy interpretando el papel de Tanceta de "La Marieta de l'ull viu", dirigida por su autor Amicbaria y rodada por Luis R. Alonso. Estoy encantada con el papel que se me ha otorgado, el cual me toma tan en serio que hasta cuando con él; ahora, que no lo estoy tanto en mi interpretación; Alonso me dice siempre que lo haga desahogado y eso me desespera.

Yo trato de corregirme. Creo usted que me entrego su cuerpo y alma a mi "role". Pongo más cinco sentidos a contribución para tratar de comprender exactamente e interpretar fielmente a nuestro "matteon en scène". Porque creo que el que hace realmente una película, más que los actores es el director escénico. ¿No le parece a usted que a pesar de Jennings y de Uex de Putti, si "Varietés" no hubiera contado con un Dupont como director, otro habría sido el resultado?

La "Marieta" está ya casi terminándose. Tengo deseos de verla proyectar para ver si he hecho algún progreso y para procurar corregirme de todos los defectos de que adolezca. Voy al cine muy a menudo a estudiar lo que se hace en el extranjero. Al mismo tiempo observo con gran interés todos los pasos de la producción nacional.

Estoy contenta porque se hacen progresos bastante rápidos en España, y creo que se puede hacer mucho más, se puede llegar incluso a superar a la producción extranjera. Tengo fe en ello; el día que contemos con dinero y con directores de experiencia y preparación, haremos películas más inteligentes, más humanas que los americanos. Me han hablado de la constitución de una sociedad que cuenta con varios millones de pesetas; Dios haga que empiece pronto a actuar.

En este punto nos halláramos de nuestra conversación, cuando llegó Luis R. Alonso, el famoso operador, que cuenta con una experiencia de más de cincuenta películas, lo cual hace que sea quizá el más experimentado español que filme regularmente.

Tomamos unos cigarrillos y nos pusimos a conversar animadamente de todo un poco. La risa de Blanquita pone una nota clara en nuestro coloquio.

Luego apareció "Pituita". ¿Conoce a "Pituita"? Es un sabichito perro lobo; el primer actor de ese género, indudablemente, en España. Blanquita dice de él que es el Rin-tin-tin español.

Se hecha ya tarde. Convincimos una nueva entrevista para ver rodar una escena de "La Marieta" y me despedí de tan amable compañía y de nuestro director señor Latuada, que en aquel preciso momento acababa de llegar, eorumemente condecorado por la amable acogida que me dispensaron.

Salgo del hotel, y dato tras de mí — puedo afirmarlo orgánicamente, unos minutos "que comencé toda la vida".

T'OSERANS.

Barcelona, abril 1927.

Ilusión y
realidad

Dolores del Río, cómodamente sentada en una butaca ante la pantalla, jamás soñó en poder ser una "estrella" del cinema

Cuando notó se sienta enfrente de la pantalla como simple espectador, se le hará difícil comprender las oportunidades que usted mismo tiene para aparecer en el lienzo.

Hace apenas tres años, Dolores del Río, distinguida dama de la mejor sociedad mexicana, se deleitaba en presenciar desde una cómoda butaca, todos los encantos del cinema.

Sus inclinaciones artísticas eran bien conocidas, pero nunca se imaginó el llegar a ser una estrella. La diosa fortuna hizo que el director Edwin Carewe fuese a pasar unas vacaciones a la capital mexicana y que emparejara a la bella Dolores.

—¿Por qué no entra usted al cine? — inquirió el inteligente director.

—No soy artista y además, no creo poder competir con las innumerables bellas americanas que residen en Hollywood, con la intención de llegar a estrellas. — contestó Lolita.

Para no hacer largo el cuento, el director Carewe obtuvo el consentimiento de la familia de Dolores, para que la dejasen venir a Hollywood, y todo esto bajo un contrato ventajoso.

Antes que terminara el primer año, fué declarada estrella de la famosa organización "Wampus", y su trabajo empezó a merecer los elogios de la crítica. Las partes que se le designaron fueron interpretadas con la facilidad y pulcritud de una gran artista. Su popularidad iba en tal aumento, que se acordó que desempeñara papeles importantes, y en los que escribiera el buen éxito de la obra.

Hoy día se conoce a Dolores del Río en Hollywood, como "la muchacha más afortunada del cine". De "Jofa Nadie" que era, está en la primera fotografía, ascendió a pascos agigantados a "doña Alguilan", por sus bellos y artísticos interpretaciones, especialmente en su papel principal en la película Fox "El precio de la gloria". Tan encomiástico resultó su trabajo que inmediatamente se le asignó el papel de estrella en la enorme producción "Carmen", obra de la misma compañía que filmó "El precio de la gloria". Otra de las grandes partes que estará a cargo de la muchacha mexicana, será la heroína de la inmortal obra del conde Leon Tolstoy, "Resurrección".

Nuevas felicitaciones han corrido, por decirlo así, al saberse que Lolita fué escogida para ser la protagonista de la epopeya nórdica "El sendero del 98", que Clarence Brown está produciendo para la Metro Goldwyn Mayer.

Miles de candidatas se tomaron en con-

sideración, y después de un detenido examen sobre las aptitudes artísticas de cada estrella, fué escogida Dolores del Río por Mr. Irving G. Thalberg, del consejo de-



Dolores del Río en una escena de "Un viaje nocturno"

contra de la Metro Goldwyn Mayer, quien con ventajosas proposiciones, logró la conformidad de Edwin Carewe en facilitar la reaparición de la agraciada Dolores



Interesante partido de béisbol, que se admira en "El catibolante"

—El próximo año — nos dice la afortunada Lolita. — Iré a pasar mis vacaciones a la ciudad de México, y una vez más podré ser la espectadora de antaño, cuando apenas notaba en llegar al puesto que hoy ocupa en la cinematografía.

El éxito de Dolores del Río es sorprendente y definitiva. Han muchos estornos que quedará confirmado en la película "El sendero del 98", en donde trabaja al lado de Ralph Forbes en la magna obra de Roberto W. Service, donde se describe la historia del arriero del Kandyka de 1898.

JOSÉ POLONSKY.

Calver City, abril 1927.

La carta semanal

Benjuna Ferrer, Valencia. — Antracita Moreno nació en Madrid en 1888; es hija de Antonio Garrido Montañudo Moreno. Mide cinco pies y diez pulgadas; está casada con Daley Danziger. No creo que pase por Valencia; actualmente está en Algeciras.

A. Fernández, Barcelona. — Los datos que usted pide los encontraré cada semana en esta revista.

Sección de la Casa, Valladolid. — Las señas de Tom Mix y Charles Jones, son: Fox Studios, Hollywood 3,000 Wollywood. Para tener seguridad de recibir las fotografías es preferible mandar 1 peseta en sellos de correo.

José Ferrer, Barcelona. — Ya he dado la dirección que me pide. Milton Hill con First National; Thomas Meighan con Paramount.

José María, Madrid. — ¿Ya recibió el número que le faltaba?

Antonio B. Zaragoza. — Referente a lo que nos pregunta, lo encontraré en el número de la semana pasada de nuestra revista.

Mesalina, Cádiz. — Jackie Coogan, después de curarse el pelo, continúa trabajando para la Metro Goldwyn.

Pepito, Barcelona. — No se ha estrenado en Barcelona todavía, a pesar de que hay tres películas del mismo, que creo serán presentadas en breve.

Maria, Barcelona. — La producción que usted ha oído decir que está firmada actualmente Alice Terry, dirijida como de costumbre por su marido Rex Ingram, se titula "En el jardín de Adá".

Esther, Barcelona. — Jamás no es alemán como usted cree, sino norteamericano, es oriundo de una familia alemana, y sus mejores interpretaciones han sido para cines alemanes. Actualmente está otra vez en su patria, donde ha interpretado ya una o dos cintas.

FELIX CAT.



Buster Keaton en una escena de "El borrador"

La Paramount abandona New York

Con el abandono temporal de los estudios de Long Island, por la famosa Players-Lasky (Paramount), New York va perdiendo su vena productiva. Allí todavía quedan Fox y algunas independientes que producen en Manhattan.

Ahora New York será centro comercial únicamente y los críticos cinematográficos no tendrán otro trabajo que pasearse por los vestibulos de los cinematógrafos del Broadway, no teniendo ya que pensar en ir a visitar a los estudios a tal director o cual artista.

Nunca hay mal que por bien no venga.

Queda siempre en ridículo si que habla por los codos

Gloria Swanson, la orgullosa vestriana de la Farándula Silente, ha claudicado. Sus afirmaciones de no regresar nunca más a Hollywood para realizar películas, han sido desmentidas. Gloria no ha tenido otro remedio que volver a la Meca de la cinematografía para continuar sus trabajos ante el objetivo.

El marido de Gloria, el marqués de la Falaise, se ha quedado en New York,



John Gilbert en uno de los más emocionantes momentos de "El gran desfile"

De la Farándula Silente

dejando ir sola a Gloria a Hollywood. El marqués está tratando de introducir en los Estados Unidos un tipo barato de coches franceses.

—¿Será esto cierto o un próximo divorcio se avizora?

Los discos de Richard y Thomas

Richard Dix y Thomas Meighan no quieren ir a verospear a California.

Richard acababa de ir a Groenlandia y él mismo está una película de los países árticos, bajo la dirección de Elmer Clifton.

Richard, preferiría coger «elementos pesadillas de goma todo el día que beber sodas de chocolate en el boulevard de Hollywood.

Por lo que se refiere a Thomas Meighan, si Thomas tiene que ir a California, su aerio está echada, dice se tira desde la ventanilla del tren que lo conduzca o se quedará en cama con un ataque de nervios.

La razón de tal enérgica resolución se debe a que Thomas posea en Great Neck, L. I., una deliciosa casita veraniega capaz de hacer criar ratones al mismo diablo en persona, y como la temporada de los baños se acerca, Thomas prefiere bañarse en las aguas del famoso lago de Great Neck que sumergirse en una torzuda piscina de California.

Con que ya veis, queridos lectores y lectoras, que no todo son placeres en el reino de las sombras animadas.

¡Pobres chicos, pronto habrá casorio!

Olive Borden no reposa ni un momento de desentender a cuantos periodistas encuentra, su anunciada boda con George O'Brien. La cosa no es para tanto, ya que a Olive el único hombre que le gusta, según sus recientes manifestaciones, es George, pero ahora le ha dado por decir que no hay nada de lo dicho.

Por contra, Olive ha estado últimamente en Nueva York, y sus fugaces ojos no se posaron en ninguno otro varón, y no cesó ni un momento de resultar de excelentes cualidades y granas del agusto George O'Brien.

La cosa en esta forma, toma un carácter bastante serio, pues a nosotros se nos antoja que es una buena señal todo esto, que el casamiento Olive Borden - George

* AIRES DE FUERA *

ge O'Brien, lo veremos anunciado muy pronto.

Low Cody se ha revelado como un amante esposo

Nada más común que las malas lenguas. Aquí y en todas partes existen tales savandijas.

La lección fue peligrosa para el joven matrimonio, pero también ejemplar para las lenguajitas que promulgaron no ocuparse más del scribido matrimonial, que durante una infinidad de días fué el blanco de las lenguas malas.

se pasea tranquilo pensando en bellas quimaras y satisfecho de haber dejado a la altura del betún a los doctores en cirugía.

No hay para tanto

Cada día hay gran discusión entre Low Cody y Norma Kerry sobre si el camino a Hollywood, donde viven, es la Roma Beverage Hills o Beverly Hills. Ellos no se cansan de discutir, pero el pueblo continúa llamándose Beverly Hills.

¡Qué desgraciados!

Doris Kenyon, la inteligente y bella actriz de la Colonia Silente, ha tenido que separarse de su querido esposo Milton Sills para ir a Nueva York a empezar un tratamiento especial para restablecer su quebrantada salud.

La traición grippe dejó muy debilitada a la hermosa Doris, y el recién casado matrimonio no ha podido disfrutar de la proyectada luna de miel en Adirondack, a causa de la fastidiosa enfermedad.

Milton Sills no ha podido acompañar a su costilla por impedírselo la película que actualmente está filmando y sólo, muy sólo, se ha quedado en la hermosa casita que construyeron en Brentwood Park.

¡Vaya, vaya!

Cuando se inauguraron las comunicaciones telefónicas entre Londres y Hollywood, numerosas estrellas se disputaron el primer puesto para hablar con el antiguo continente.

De Colleen Moore y Bette Daniels, se dice que han dejado sus amecillas en Europa, y tales rumores tomaron mayor cuerpo de realidad cuando se supo que Colleen pagó 87 dólares para poder hablar con un londinense distanciado de Colleen a más de 8,375 millas.

Lo que preguntaría traviesa «dapper» no fué otra cosa que por la salud del agusto Príncipe de Gales.

—¿Qué os parece la chiquilla? No tiene mal gusto y ni sus aspiraciones son modestas.

¡Vaya, vaya!

Reparto de dinero a sus obreros y empleados la Eastman Kodak Company

La Junta de Directores de la Eastman Kodak Com-



Paul Powell y William H. Dana en una escena de "El estudiante"

pany de Rochester, está hoy en distribución de 3,000,000 de dólares en reparto de jornales entre los trabajadores de dicha firma y el pago de 745,875 dólares por un block de 5,100 acciones comunes en poder de los empleados. Las acciones ofrecidas a los empleados en 1919, no debían ser entregadas hasta que los compradores no hubiesen completado su cuota de servicio continuo con la Compañía.



De los viejos tiempos del cinematógrafo

¿Habéis pensado alguna vez lo que fué de Miriam Cooper, que aparecía en la pantalla, con buen éxito hace algunos años? Su último triunfo fué, si mal no recordamos, «Evangelina».

Miriam Cooper, que es hermana patética de Jorge Walsh y se casó con Raúl Walsh, el director, abandonó la pantalla para dedicarse, en unión de su marido, al cuidado de dos niños huérfanos que adoptaron.



Antonio Moreno en una escena de la hermosa producción que hasta ahora ha sido "Nuestro hogar"



CLAIRE WINDSOR

Low Cody, el famoso conquistador de la pantalla, había caído en las garras de tales animalitos y le tachaban de marido poco amante y gran puerqulista, cuando su querida esposa Mabel Normand cayó gravemente enferma.

La gravedad de la enferma requirió su estancia en un Hospital y el pobre Low no cerró los ojos ninguna de las noches mientras su querida enferma mostró gravedad.

No hay que decir que cuando muy arremetido, Low llevó al nido de amor a su ahorada esposa Mabel, las simpáticas malas lenguas no seían de su asombro.

No faltaba más, John tenía razón

John Gilbert es muy bravo y esta vez con su impiedad se ha llevado la razón.

Se trataba de lo siguiente:

Los médicos afirmaban que John tenía apendicitis, John negaba rotundamente que la tuviera, y la cosa no llevaba trazas de terminarse, cuando cierto día John se presentó en un Hospital a hacer dieta y como hasta convenir a los galenos de que su apéndice no tenía la menor avería y que su torva piel no había de ser rasgada. Al fin, los médicos se convencieron y John ahora

Los pretendientes a la mano de Clara Bow

El primer día en que Clara Bow dejó la reclusión de su dormitorio, donde se rió obligada a refugiarse para escapar a la turba de reporteros y curiosos que acudieron a ella con motivo del intento de suicidio de Bob Savage, el enamorado desesperado que decidió cortarse las venas de los brazos y vector su sangre sobre el retrato de la cruel Clara, me presenté yo a pedirle algún comentario sobre sus problemas de amor.

—El amor es una cosa extraña e indefinible — comenzó diciendo Clara —. Trabajamos conocimiento con alguna persona; sin pensarlo, vamos que nos hemos enamorado. No tratamos de indagar la razón de ella. Trabajamos conocimiento con otra persona y ésta nos es indiferente. Tampoco indagamos la razón de esto. ¡Hay, tal vez, alguna extraña y espiritual voz del alma que nos dice a quién amar y a quién no amar?

Aquel tiene neta a este chico Bob Savage. Me conocí hace sólo una semana y hoy se halla en un hospital de Los Angeles, donde están tratando de salvarle de los resultados de su intento de suicidio. El pobre asegura que se enamoró de mí desde el primer momento en que me rió. Desde ese inoportuno instante me ha lastiado con sus reiteradas protestas de amor. Trato de casar con sus quejas, que al fin consentí en salir una tarde en automóvil con él para aprovechar la oportunidad de hacerle ver la imposibilidad de satisfacer su locura.

Le dije bien a las claras que no lo amaba y que nunca llegaría a amarle. Que mi sólo me le amaba, sino que hasta me era indiferente. Además, le declaré que estaba ya comprometida con Gilbert Roland, y que éste era mi único amor. Esto no le cogió de sorpresa, pues ya se lo había yo repetido muchas veces cuando me importunaba telefonándome todas las días, cuando le daba con la puerta en las narices cada vez que venía a mi casa y, en fin, donde quiera que me topaba con él.

La tarde en que salimos en coche, me escuchó con gran calma, lo que me hizo creer que al cabo se había convencido de la inutilidad de sus pretendencias; pero, con gran sorpresa mía, me contestó firmemente:

—Todo eso me importa un bledo. Usted y yo vamos a casarnos; esta misma tarde, sin más tardar.

Al oír tamaña imperiosidad, me fui de él en sus narices. No creo en el amor al primer golpe de vista, le dije. En mi opinión, el amor necesita tiempo para desarrollarse. Necesita emanar de la camaradería, los intereses mutuos y la concordancia de ideas y gustos en ambos participantes.

Por toda respuesta, Bob siguió adelante y encasó el coche frente al Ayuntamiento de Los Angeles. Una vez frente al edificio, le detuvo y me ordenó bajar y acompañarle al despacho para firmar el contrato de casamiento con él. Le dije que eso procedería no sé cómo ya estaba pasada de moda; con estas palabras me apeé del coche, llamé un taxi y volví a casa.

Cuando el taxi se ponía en movimiento, le oí gritar:

—¡Usted tendrá que arrepentirse de esto! ¡Voy a suicidarme para que todo el mundo vea que usted es la causante del mi muerte!

Nunca creí que el polvito tendría el valor necesario para llevar adelante su amenaza, ni aún para hacer la prueba; pero, sin embargo, lo hizo como lo dijo. Lo encontraron tendido en un arma fumando un cigarrillo. Se había abierto las venas de la muñeca y tenía el brazo alargado para que la sangre cayera sobre una fotografía mía. Esto prueba que el pícaro no me amaba; pues ninguna persona es



Edmund Lowe vive juntamente en esta escena de "La conquistadora del amor".

capaz de comprometer así al ser querido.

Es imposible aprender a amar a una persona en una semana, con tanto apasionamiento. Yo creo que el pobre muchacho está loco. Sus arranques melodramáticos me han hecho tenerle miedo.



Edmund Lowe quiere demostrar en esta escena de "La conquistadora del amor", que también posee buenas patas.

Me soría, Gilbert Roland, y yo habíamos tenido un altercado con motivo de ese incidente, Gilbert, que es español y como tal de sangre dulce y corazón torcido, se puso furioso cuando le conté mi aventura del Ayuntamiento, y juró que iba a matar a Bob Savage, sin pérdida de tiempo. Esta actitud de mi novio ha dado vida a una duda terrible en mi mente: ¿Será feliz casado con un hombre que, aunque

joven y hermoso, es de carácter tan violento?

Desde que consentí nuestro noviazgo, hacen varias semanas, Gilbert ha tratado de amoldarme a las ideas y tradiciones de los damas españolas de su linaje y alocución. Poseían dignidad y virtudes caseras que él deseaba que yo también tuviera. Inspiraban y animaban a sus hidalgos enamorados a emprender hazañas de honor y de gloria... ¿quería, tal vez, que yo renunciara a mi propia personalidad y modo de vivir y que me amoldara a sus ideas de él?

El amor es algo incomprendible. Tan pronto creemos que lo tenemos seguro en nuestro corazón cuando se cambia súbitamente en desdén. La causa de esto es la actitud de arrogante posesión de parte del hombre. En cuanto se ve asegurado por medio de un anillo de compromiso, cambia automáticamente de abnegado enamorado en autoritario dueño. Dice con gran desfachates:

—Está muy puesto en razón que ya me enamorase de ti tal cual eras; pero ahora que eres más, todo ha cambiado.

Y así, después que el hombre nos tiene serenos insiste en que hemos de ser diferentes. Ya no podemos seguir siendo vivarachos y airacientos para con otros hombres. Ahora nos toca dar dignidad y lustre al nombre del marido... Todo eso va muy extraño, ¿no le parece?

Nosotros las muchachas norteamericanas hemos logrado adquirir en nuestros hombres esa actitud de eterna posesión; pero los extranjeros no parecen dispuestos a someterse a nuestra independencia de carácter y acción.

Al llegar Clara a esta parte de nuestra entrevista, se abrió la puerta y la criada anunció a Gilbert Roland. La presenté, él se afectó por parte de ambas noticias en actitud un tanto feta y turbada. Hay que recordar que acababan de recibir Clara se levantó del diván y salió en busca de otra taza de té para Gilbert.

Cuando me vi sola con el agusto actor español, le pregunté:

—¿Qué piensa usted del amor, mister Roland?

—¡Ah! — contestó con gesto dramático y mirándome con esos hermosos ojos negros que tantos admiradores están pasando entre el público del cine.

—El amor es algo que emana del alma de dos seres: el eterno cariño del uno para el otro! Yo amo a Clara, a pesar de su carácter vivaracho y su espíritu de independencia... ¡Es tan linda!

Gilbert Roland es uno de los nuevos actores jóvenes más probables de llegar al rango de estrella. Su primer trabajo en el cine, y el que lo reveló en toda su valiosa hermosura y fuerza artística, fué en "The Plastic Age", la interesante película de la vida en las vicisitudes norteamericanas, en la cual Gilbert colaboró con Clara Bow. Tan hermosa y simpática fué la interpretación del joven actor en esta cinta que, una vez terminada, varios grandes productores le ofrecieron contrato-

con contentos; pero el productor Schulberg, que lo tenía ya asegurado, no ha querido cedérselo a ninguna otra compañía.

Gilbert Roland es español; su nombre verdadero es Luis Alonso. En su país como Hollywood y en la industria del cine, donde los tipos y nombres latinos son grandísima ventaja para tener éxito, no se comprende la razón que impulsara a este joven a cambiar su nombre y defraudar su nacionalidad bajo nombre inglés.

El entusiasmo del público, especialmente el público femenino, por las actrices prototipos de la raza latina, por esos jóvenes de cutis aceitunado y pávido, pelo y ojos negros, sigue siempre adelante. Las más grandes estrellas del cine norteamericano pertenecen a esa raza. Citamos como ejemplo al incomparable Valentino. Después que la muerte dejara vacante aquel primer puesto entre las favoritas del cine, otro latino ha subido a llenarlo: Ramón Novarro.

Gilbert Roland y Clara Bow se conocieron cuando estaban filmando "The Plastic Age". Mientras trabajaban en esta película tuvieron oportunidad de tratarse, lo que dio por resultado que ambos se enamoraron. Además de Gilbert, que hacía en esta etapa el papel de "hombre malo", estaba también en el reparto el joven y apuesto Donald Keith, que tenía la interpretación principal de héroe de la trama.

Cuando "The Plastic Age" estaba a punto de terminarse ocurrió la vez de que Clara Bow y Donald Keith habían anunciado su noviazgo; pero una vez terminada la película, Clara lo rechazó rotundamente y declaró que su novio y futuro marido era Gilbert.

Ahora, después del incidente de Bob Suruga, Clara Bow ha anunciado que su primer esposo no será otro que su director, Víctor Fleming.

Clara declaró que Gilbert no consentiría nunca en casarse con ella hasta ser él un gran actor y ganar la misma o más que ella. Su pundonor y orgullo no le permitían conformarse con ser como él lo llamaban como "el marido de Clara Bow".

Como un fruto maduro y suzornado Clara ha madurado hasta transformarse en mujer completa. Conscientemente destinada a interpretar a la ética moderna, a la "flapper" norteamericana, a causa de su belleza preciosa y salvaje y su carácter violentamente rebelde y alegre, Clara no ha tenido aún la oportunidad de mostrar los sentimientos más profundos de la mujer de mundo.

Hay en Clara cierta actitud de impudencia por las escabrosidades de la vida, una nerviosa busca en pos del ideal, un temor a las desilusiones del matrimonio. Su imaginación es la de un niño curioso siempre haciendo preguntas sobre todo lo que ve.

— En mi elección de marido no quiero cometer un error que haya de sentir más tarde — me dijo la nerviosa Clara —. Cuando me case, quiero que sea con el hombre destinado para mí. Lo amaré siempre; nunca querré estar separada de él. Que cada uno que transcurra en nuestra vida matrimonial nos acerque más y más y aumente nuestra amor... ¿Cree usted que todo esto no es posible? — agregó con ansiedad infantil.

¿Cree usted que encontrará al hombre que sea espiritualmente, físico y mentalmente mi

complemento? (No es eso lo que el Creador quiere que hagamos?)

— El amor? — continuó diciendo —. ¿Qué es el amor? ¿Hay alguien que nos lo pueda explicar?..

— Encontraré Clara Bow la respuesta a sus preguntas? Yo lo dudo.

No hay nada tan insólito en la pro-



Violet Dana y Robert Ames en una escena de "Un amor original"



Hermoso instante ametrado que trabaja en "Un amor original"

lesión periodística como el reporterismo cinematográfico. Nunca sabe tan a la vez y su novio que acaban de casarse, no está ya divorciado al momento de aparecer nuestro artículo.

Afortunadamente, su me ocurrió perso-

S O M B R E R O S

M. RIEMBAU

La casa preferida por todas las señoras elegantes por su gran variedad en los modelos, chic y económica.

Recibida la nueva colección para la presente temporada.

Unión, núm. 13 - BARCELONA

nalme el otro día en los talleres de Paramount para leerle a Clara este artículo antes de enviarlo a la imprenta. Al llegar yo a la parte en que declaraba que su único amor es el director Víctor Fleming, me detuvo con un gesto nervioso y me dijo, diciendo: "En eso es historia antigua, Víctor y yo nos hemos dicho "Adiós y felicidad". Continuaremos tan amigos como antes, pero, en cuanto al amor y al casamiento, nunca decidido que habría sido un error lamentable. Además, acabo de encontrar a mi ideal soñado: Gary"

Le pregunté sorprendida a qué se refería Gary, y, llamando a un supuesto mozo que conversaba con otros actores mientras preparaban la filmación de una escena me lo presentó sonriendo modestamente.

Era Gary Cooper el joven que he ingresado recientemente en Paramount.

DORIS DIENRO

Cinelandia.

Rodolfo VALENTINO

(Coupé de moda)

Al batallador periodista y buen camarada don Jesús Ullé, en prueba de afecto y compañerismo.

Los autores.

I
Hoy las mujeres del mundo
lloran con gran desamparo,
la muerte de Valentino
el mundial peliculara.
Hay algunas que se cesan
de llorarlo con afán,
y otras besan el retrato
de tan mimado galán.

(Refrán)

Valentino!.. Valentino!..
Dicen todas con amor...
Eras mi tipo, por fino,
elegante y seductor.
Valentino!.. Valentino!..
¿Cuándo te he soñado yo!

II

Ningún artista de cine,
logró como Valentino
despertar tantas pasiones
en el sexo femenino.
Por eso cuando supieron
que Rodolfo se murió,
más de cuatro desmayaron
y hasta alguno se mató.

(Al refrán)

III

Se iba a casar Mercedesita
y su novio con despecho;
vió que llevaba un retrato
de Valentino en el pecho.
Y quitándole, dijo:
— ¿Por qué llevas esto, infiel? —
— Pues para hacerte ilusiones
de que me caso con él.

(Al refrán)

IV

También cuentan que una viuda
que los cuarenta ha cumplido,
en su casa por las noches
dice con mucho sigilo.
— Por él, Rodolfo querido,
que eras mi única... bondad
soñé más de cuatro cosas,
más ninguna de verdad.

(Al refrán)

Letra de Luis Villacampa. Música de Rafael ADAM.

El Mundo de la Cinematografía

Barcelona

POR ESOS CINES

KURSAAL Y CATLINA. —Sandy. — Fox. — Señores, hasta cuando va a durar la práctica que se viene siguiendo de recortar las películas, tanto y en tal forma, a fin de que no se alarmen más cuantas niñas guapisimas y una serie de papás asustadizos, que de la obra original, tal y como salió de los estudios y que mereció de la prensa americana las mejores y más encomiásticas elogios, no queda más que una serie de escenas sin relación ni finalidad alguna.

Lo que decimos anteriormente es lo que sucede con la película que nos ocupa. La cinta, cuando salió de los estudios de la Fox, era una verdadera obra de arte, dicho por la prensa americana unánimemente, y cuando fué proyectada aquí, después de los recortes de la censura y de la empresa del cine que la exhibió, no queda de ella ni su espíritu, resultando la cinta, tal y como está, una serie de escenas sin hilación que causan la protesta del público. No obstante, se ve que es película que ha sido dirigida magistralmente y pueda en ella observarse una fotografía impecable y una labor de interpretación casi insuperable. Del argumento no podemos hablar, pues lo desconocimos antes de los disparatados arreglos; después de los cortes no ha quedado nada y no se sabe ni lo que es «Sandy» ni de lo que quiere demostrarnos el autor del fusilamiento al dar por terminada su historia. Madge Bellamy, Harrison Ford, Bardson Hard, Leelle Fenton y Charles Farrell, muy bien.

Y como final, volvemos a preguntar, ¿hasta cuándo durará este estado de cosas, que mata y desprestigia a las mejores películas y a las más importantes casas productoras?

«LA GRAN SENSACION». Verdad. — Película sin pretensiones de ningún género, bastante bien interpretada y de ambiente deportivo, que tanto gusta a la juventud de hoy día. Los protagonistas Paulina Garon y William Fairbanks, discretos.

«LA HIJA DEL CAPITAN». Pro-Dia-Co. — Otra buena película que la casa concesionaria nos ha presentado durante esta temporada. Perteneció a un género que podríamos llamar cómico-dramático, pues en ella se aúna y completan perfectamente las escenas de una comicidad exquisita y de buen gusto con las de hondo dramatismo.

La dirección y presentación muy buena, y en cuanto a la interpretación, podemos decir que es ella cosa que pocas veces se ve, pues tanto Laurice Jay como William Boyd están muy en su lugar durante toda la cinta, sobre todo, ella, que realiza una de sus interpretaciones más notables.

Los títulos, de Lope Vélez, muy bien

y ajustadísimas al ambiente en que se desarrolla la cinta.

PATHE Y CAUTOL. — «La única mujer». United Artists. — El argumento de esta cinta es igual al de muchas de las que ha interpretado Norma Talmadge, y en las que el papel que le corresponde es de las que más encajan en su temperamento artístico, lo que equivale a decir que su trabajo es magnífico. Dejando lo apuntado a un lado, pasaremos a hablar de la presentación. La parte de decorados está bien, pero en cambio la tormenta que figura sobre el mar en alta mar, es de lo peor-

bin y Luisa Dresser, que como de costumbre, cuando tiene a su cargo un papel de relativa importancia, «roba» la película, pues hace invariablemente que toda la atención de los espectadores se concentre en su persona.

«El III de la suerte». Paramount. — Muy divertida y muy ambiente siglo XX, es esta una cinta que hace las delicias de los amantes de la sensación y la velocidad, pues en ella nos presentan unas magníficas carreras de automóviles muy impresionadas. Los intérpretes Kether Halston y Richard Dix, muy bien. — III NIOR.

Madrid

ESTRENOS

«Privolinosa». — He aquí una película que me produce tremendo miedo hacer su crítica. Hoy día, combatir con sinceridad cualquier producción nacional, es exponerse a ser tachado casi unánimemente de «destructor y antipatriota», pues los que así hacen, no saben que la misión del crítico es analizar fríamente la obra para dar a conocer su verdadero valor y para encauzar a los realizadores que, como todo mortal, incurrir en leves o graves errores. Está considerado el crítico cinematográfico en España por los más, como un personaje atrevido tan sólo a hablar mal de todo y de todos. En parte tienen razón calificando así a algunos, pero estoy seguro de que a mí no me cuadra tal adjetivo, aunque a veces sea un poco «duro»; mi único objeto es hacer resaltar claramente los errores, a fin de que se modifiquen los cinematografistas nacionales y mejore la producción.

Hoy de hacer la crítica de «Privolinosa», película netamente española, y la hago aún contraviniendo el aforismo de que para criticar una película es preciso que ésta lo sea.

Su análisis puede ser el siguiente:

Argumento: Se trata de un asunto so- so vulgar e insignificante. Aunque hay películas que se salvan del fracaso por tener un buen argumento, ya que están faltas de acertada interpretación, desconocimiento de la técnica o de ambas cosas juntas, «Privolinosa» tampoco se salva por el asunto; no lo tiene. El motivo no es sino una inaguantable «reclama» para una empresa de revistas teatrales.

Fotografía: No se ve durante la proyección de esta cinta un sólo momento acertado de luces ni enfoque. Todas las escenas sin campo definido, desenfocadas y con visible desenfoque; en cuanto a velocidad en las vueltas de manivela, gran desmenoscamiento como en el contraluz y en el «bongché»; con los primeros planos bien abicho bien en no meters...

Madrid, 18, 1927. Fernando Ballesteros.



Una interesante escena de la película «Privolinosa»

cito que hemos visto en cine. A la lengua se ve que el pretendido mar es una simple balsa en la que el agua es movida por ventiladores, o lo que sea, y el barco que sufre los embates de las olas se percibe claramente que no es otra cosa que una decoración movida mecánicamente para producir el efecto deseado y todo ello tan mal resuelto que da verdadera grima que en una película de una artista de la categoría de Norma, se hayan intercalado estas escenas de tan poco valor artístico y técnico.

«Orgullo de raza». First National. — Un buen drama con bonito argumento y estupenda presentación, que está, además, muy bien interpretado por Corinne Griffith, Lloyd Hughes, Lilyan Fashman, Olive Brook.

COLISEUM. — «La ciudad que nunca duerme». Paramount. — Película de corte algo anticuada, bien interpretada por Ricardo Cortez, Virginia Lee Cor-

PARAMOUNT FILMS, S. A.

(ANTES SELECCINE S. A.)



Una de las mejores producciones
presentadas esta temporada es:

EL CISNE

Dirección de Dimitri Buchowetzki

Adolhp Menjou-Frances Howard-Ricardo Cortez

Una comedia deliciosa
entre príncipes y princesas a la moderna

M A D R I D

Avenida de Pí y Margall 22,

BARCELONA

BILBAO

Paseo de Gracia, 91

Alameda Mazarredo, 6

masiada energía para poder mantenerse ocioso. Se recrea y divierte del mismo modo que trabaja: con el ídolo deseo de llenar cada hora y cada minuto del día.

Una de sus expresiones favoritas es hacerle a la vela en su hermoso yate «Seawanda». Allí, vestido con un traje viejo, este varanito del tajo, pasa tiempos bonos y horas con una caña de pescar, hasta conseguir coger un pez. La única prueba de que lo ha oído sonríelese y vanagloriarse, es un botón que ganó en la isla de Catalina por haber cogido el congrio más grande de la temporada. Con la paciencia de Job, Cecil pesó con su congrio para todos los fotógrafos que se le presentaron, cosa asombrosa en quien cuesta tanto trabajo persuadirlo a que consenta en mostrarse a reporteros y fotógrafos.

Su pasión por los deportes es vivísima. Se siente muy orgulloso de su hija mayor, Cecilia, que ha ganado muchas distinciones en deportes ecuestres. De lo que más ufano se muestra Cecil es de haber sido el primero que puso a Cecilia en la silla de montar.

Con estas palabras me relató De Mille las proezas ecuestres de su hija.

—Cuando por vez primera puse a Cecilia en la montura, poco sabía yo, Jennie, lo que me esperaba. Ahora sé de un hijo a otro por todo el país, ganando premios que no alcanzan a pagar ni la mitad de lo que me cuesta el envío y cuidado de los caballos. Si uno de esos animales se enferma hay que ponerle en un furgón almohadado y acompañarlo, por lo menos, de cuatro veterinarios especialistas y dos enfermeras.

Con todo, he notado que cada vez que Cecilia aparece en alguna exhibición ecuestre, mi padre ocupa siempre un asiento en las tribunas o palcos más cercanos a la pista. De todos sus paros parece enamorar la exultación y el orgullo de ver a su hija compitiendo en este deporte. Una vez le pregunté qué uso hacía Cecilia del dinero que sacaba en prutolos.

—Me lo da a mí — contestó —. Hasta el último centavo. Yo quiero que ella tome parte en estas cosas por puro amor deportista, no por el dinero que pueda sacar.

Por más ocupado que Cecil haya estado en el taller durante el día, siempre tiene tiempo para sus hijos y para sus problemas. Por su stropalia, bondad y dulzura en ayudarlos en todos sus asuntos y tareas, desde resolver sus problemas de aritmética o geografía hasta venderles el dedo lastimado, es considerado por sus hijos como un dios de perfección.

—¿Qué son los trogloditas subterrá-



Una escena de la película "Miguelito".



Vista parcial de las construcciones que se levantan para llevar los antiguos palacios que aparecen con todo su esplendor en "El Rey de los reyes", película que conmoverá al mundo la próxima temporada.

nea, papá? — pregunta el pequeño John durante la comida.

Siempre tengo la secreta convicción que Cecil no tiene la menor idea del asunto; sin embargo, su respuesta, por dudosa que sea, es de fuerza indiscutible en la opinión de su hijo.

Tal vez, esta confianza y amorosa dependencia y adhesión de sus hijos es una de las razones de su profundo amor paternal. Esta dulzura y bondad se le ve saliendo, también, hacia toda persona tímida y despreciada; pero para aquel que ha llegado a alta posición y se muestra orgulloso y altanero, da rienda suelta a su mordaz sarcasmo y desprecio. Cuando uno de sus subordinados se encuentra enfermo o en el infortunio, Cecil se le muestra tierno y compasivo como un padre. Puede estar casi siempre ocupado para asistir a bailes y comidas, pero nunca ha sabido que haya cerrado sus oídos a las suplicas del necesitado.

Cada mañana, al salir del taller y avanzar hacia su cocina, hay un grupo de seis u ocho personas esperándolo para contarle sus desgracias o pedirle dinero. En una ocasión, después de escuchar los embustes e historias de esa gente, le pregunté a De Mille:

—¿Por qué les hace usted caso? No es posible que todos ellos sean sinceros.

—Bueno, Jennie — contestó —, algunas lo son; prefiero ayudarlos a todos en vez de negar mi ayuda a quien realmente lo necesita.

Algún día dijo que «C. H.» era un hombre de faltas conocidas y de virtudes ocultas. Esto es verdad, pues nunca permite que se hable de sus obras caritativas ni tampoco que se le felicite por ellas.

Está siempre dispuesto a perdonar descuidos o faltas a quien tiene la confianza de decirle sinceramente:

—Mr. De Mille, yo soy responsable por tal o cual contestando.

Pero cuando alguno se disculpa a expensas de algún otro departamento del taller, deja desbordarse sobre él todo el ímpetu de su furibunda baba.

En cierta ocasión cometí yo un error monumental en una cronografía. La rectificación iba a costar muchos miles de dólares a su compañía. Me presenté en su oficina temblando y temiendo perder mi empleo. Cecil escuchó mi confesión con semblante impertérrito y dijo:

—No importa, Jennie; todos estamos sujetos a equivocarnos.

Sin embargo, en otra ocasión en que llegó al taller con quince minutos de retraso, echó la casa por la ventana.

Así es este De Mille que tan pocas conocemos: más firme e inflexible que una barra de acero, pero también suave como el terciopelo.

Se ha propalado que Cecil es un César, ante quien todos tienen que inclinarse y acallar todos sus deseos y caprichos. Nada es más erróneo. Si sus empleados le llaman «Chief» (Patrón) lo hacen espontáneamente porque reconocen su superioridad y porque muestran vivo respeto y cariño hacia él.

Brillante, dominador y magnético, es también manso y suave como un niño. Es un profundo experto en lápices antiguos y en pedrería, así como también en personas y caracteres; un coleccionista de trofeos de caza y de pesca.

Una mañana se negó a darme cinco minutos para satisfacer mi orgullo herido. Y, sin embargo, cumplió aquel mismo día, hora y media en venderme la pata a un perro lastimado en una escena. Tiene profunda simpatía por los animales irracionales, pero ninguna por los humanos irracionales.

He visto a Cecil llorar en una ocasión. Fue cuando estaba yo postrado en la cama de un hospital sin esperanza de escapar a la muerte. En medio de mi delirio le oí sollozar y exclamar:

—¡Con todo mi dinero e influencia soy impotente para salvar a mi pobre amigo!

Así es Cecil para con sus amigos. Lo aristocrático tiene en él más fuerza que el amor en otros hombres.

Mucho tiempo después, cuando ya sana y fuerte había yo vuelto a mis quehaceres en el taller, lo detuve mientras se dirigía a un escritorio con paso rápido y con la curiosa deshecha y el cuello de la camisa abierto.

—¿Es verdad que usted lloró cuando yo estaba enfermo? — le pregunté.

—Imposible, Jennie; yo nunca lloro — contestó bruscamente.

El otro día le pregunté a la esposa de Cecil cómo estaban sus cuatro chicos.

—Mis chicos chicos — replicó la bondadosa señora.

—¿Cómo? ¿Cuál es el mayor? — añadí. Los verdes ojos de la señora De Mille brillaron psicóticamente al contestar:

—¡CECIL!

JEANIE MAGPHERSON

∴ La Alegría de la Java ∴

Música de A. Woman's

PIANO

La 3ª vez 8ª alta

¿Se debe decir?

Conversación cazada al vuelo en un tranvía del Paseo de Gracia:

—¿No sabes? Antonio Moreno va a quedarse en España para hacer películas.

—¿Se conoce ya la casa que lo contrata?

—No; pero si cualquier inútil en-

cuentra capital para hacerlas, con sólo abrir la boca Antonio Moreno, los bancos de España se quedan sin un céntimo.

Pues tienes razón, no faltaba más.

—¿Has visto ya "Gigantes y cabezudos"?

—Sí, hace unos días en el cine de la Reforma.

—¿Cómo, si se estrenó en el teatro

Tivoli hace cuatro días, como quien dice?

—Sí, hombre; no hay que ser primo.

—No te entiendo.

—Pues, me explicaré. En el teatro Tivoli debe haber costado la entrada dos pesetas, mientras que en el cine que la vi, sólo cuesta sesenta céntimos, y casi tan pronto como allí, a casita. ¿Me entiendes ahora?

—Sí, ahora comprendo...

NUESTRO CONCURSO

Gazapos peluqueros

«EL SOL DE MEDIANOCHE». — Laura La Pléne en el papel de Olga, lleva en toda la película vestidos a la moda actual y aquellos eran otros tiempos que no volverán! — M. G., Col-Blanch.

«EL COCHE NUMERO 13». — El novio de Marta, o sea el médico, llama por teléfono a su amigo Enrique, para decirle que su novia le encarga que defienda al amigo de ésta, y al oír el auricular dice: ¿Eres tú, Enrique? No tiene importancia, pero sí graciosa. — Amparito M. G., Valencia del Cid.

«EL PARAISO NEGRO». — Cuando Margy Bellamy busca a su novio Callam, va con unas faldas y una camisa, y cuando se marcha de él y se encuentra con Emmet Love, ya no lleva las faldas ni la camisa, sino que lleva otro vestido. Bueno, lo mejor es no enseñarlo! — M. G., Col-Blanch.

Peluquería de Señoras ANTONIO VILA

Manija, Manicura, Depilación de las cejas, Champú, Ondulación (Marcel y permanente), Tintura. Honor a 12 pesetas aplicación.

SANTO DOMINGO, 15, y SAN PEDRO MARTIR, 50
Teléfono 2975 G. :: GRACIA

«MAS PAGA Y MENOS TRABAJO». — Dudley, que es el botones, escribe en el cristal de la puerta de la oficina, la palabra «ono» y luego, en un descuido, rezándolo la cara con el cristal se le quedan señaladas las letras, leyéndose en su rostro «ono» en vez de «ono». — Práxedes Ll. Ch., Girona.

«SEGUNDA JUVENTUD». — Cuando muere el padre de Bernarda, o sea Adolfo Menjón, y éste lee la esquela de defunción en el periódico, reconoce que es de su padre. ¿Cómo es que ha reconocido a su padre si el padre no se dió a reconocer a él? — M. P., Zaragoza.

«CONTRABANDISTA DE AMOR». — Hay un letrero que dice: «Aquella noche y en la cama...», termina éste, y ajen los enamorados a tomar el sol, pues fuera era de día. Mientras dura el amoroso coloquio bruscamente desaparece el sol y se hace de noche. ¡Vaya sucesión de días y de noches en treinta minutos! — Rafael C., Valencia.

«SCARAMOUCHE». — Cuando Ramón Novarro (el protagonista), terminada la función de teatro entra en su camerita y habla con Adela, llega Binet a quien le dice: «Mis felicitaciones, amigo Binet, pronto serás el papá de la señora Scaramouche». Pues no faltaba más; si lo era desde el principio! — R. C. M., Granada.

«ZARA LA MISTICA». — En una cena, al entrar Miguel Nash detrás de Zara, se encuentra la puerta abierta, y cuando está dentro Miguel, sin haber cerrado la puerta, se encuentra cerrada. ¿Ramaré? — R. O. O., Granada.

«DULCE ADELINA». — Cuando Charles Ray se dispone a entrar en casa de Adelina para despedirse de ésta, se ve que es de día, y cuando ella le abre la

puerta se ve que es de noche. ¿Cómo puede ser esto si era de día? — J. A. F., Girona.

«EL CURA DE LA ALDRA». — En una de las escenas de la película figura un perrito de Xalabaró, y un agudía época no había oigado. — I. M. S., Madrid.

«TRES HOMBRES MALOS». — Cuando salen Miguel Rojo y «As de espadas» en busca de un marido para Lina, «As de espadas» lleva el sombrero del Rojo y éste no lleva nada en la cabeza. Al llegar a la taberna ambos llevan sus correspondientes sombreros. — A. F., Barcelona.

«MAS PAGA Y MENOS TRABAJO». — Una de las veces que el padre de «El cristiano» el «botones» que ponga el nombre de su hijo en la puerta, cierran ésta por dentro, dándole en la cara al «botones» saliendo marcada en el rostro de éste, la palabra recién pintada, pero del derecho y del revés, que es como tenía que salir. Esto demuestra que en vez de marcárselo la puerta se le pintaron en fijarse en este detalle. — A. P., Barcelona.

«LOS VENCEDORES DE LA MURBETE». — El doctor Manuel González está

Recomiendan las

SEÑORAS

a originalidad y el
buen gusto de las
modas de modistas
de la
MAISON GREMINE



G. PUERTAFFRISA, C

V

ADONTECIMIENTO DE LA VIDA SEDENTARIA, LEVEMENTE AMOROSA

Dino-dino... dino-dino...
«Ota! Son las campanas de Santa María la Mayor. Cuen de lo alto del campanario románico; resuenan por las empinadas callejuelas arcadas del barrio alto y retumban en los oscuros zaguanes donde al silencio y las sombras sejen magníficos tapices de telarañas. Luego penetran por las intersticios de las desventajadas puertas, repercuten en las desoladas estancias de los palacios y se expanden con magnífica sonoridad por los jardines de hermosas perspectivas que abren la ciudad y el mar y el cielo y las montañas y el horizonte... Sus vibraciones dejan una resonancia persistente. Sonoras campanas de Catedral! Parece que ellas acallan todas las voces de la tierra y el abno de la ciudad se queda anhelante unos momentos, sobrecogida de fervor.

Dano... dano... dano... Ahora son las campanas de San Telmo, de sonoro claro y repetido que a mediodía responden a las solomnes y graves campanas de Santa María la Mayor, como un centinela atento a su obligación. Son las que anuncian la tregua cotidiana y con sus alegres sonos se esperan por las calles la gente trabajadora.

Dino, dino... dino, dino... Esas tienen ruido de plata. Son las campanitas del Convento y el esquilón de las Monjas; la del Convento es como la voz de un seminarista alegre y con verdadera vocación, ansioso de esparcer por el mundo la buena semilla de la fe; el buen pan candal

Yo no comprendía lo que pasaba en el alma de Guadalupe. Le hablé de mi amigo con entusiasmo; pinté con los más brillantes recursos de la elocuencia un estado de abalimiento como consecuencia de la melancolía que se había apoderado de él.

«Por qué Guadalupe rompió a llorar como una niña? Lloraba silenciosamente. Yo lo noté por los entrecerrados suspiros que exhalaba su pecho, como si su alma se rebulliese dentro.

«Lloras? — Interrogué desconcertado, cogiéndole los brazos inquisitivamente.

«Es que ya no somos niños, Julián... Tu eres un hombre y yo pronto seré una mujer.

«Esto no tiene nada que ver con tus lágrimas — le objeté, interrumpiéndole.

«Me contempló unos instantes, y después me dijo, con voz más serena.

«Quería decir que ya estamos en edad de que cada cual decida la persona a quien ama... y lo entregue a ésta su corazón. Si yo no amo a Pedro como quiera que lo amo el mío? Hace un momento que lloraba por la obstinación que pone todo el mundo para pensarme en relaciones con él. No puede ser, Julián, no puede ser. Desengáñate de una vez y que me deje tranquila.

«Guadalupe dijo estas últimas palabras como una simple súplica. Yo prometí disuadir a mi amigo y ya no habíamos más del asunto.

«No te vayas a figurar que me ponga en relaciones con Guillermo Tur... — advertí con una sonrisa maliciosa.

«Pues mira; yo creía eso. Después de él no hay nadie que te haga la corte.

«Claro; soy tan fea...

«Al contrario, eres guapa, hasta me pienso que la más bonita de la isla.

«¿Qué embustero eres! Pero procura no galantearme así, porque si después se enterara Pepita, vamos a tener un disgusto.

«Dime una cosa; ¿te gusta alguien?

«Mi pregunta la dejó asombrada y me contestó que no, con un «no» rotundo y definitivo pero tan rotundo y definitivo que dejaba entrever un sí muy pequeñito. Más el

en una escena con una corbata lisa y en la misma escena vuelve aparecer con corbata de rayas. En la variedad está el gusto, ¿verdad? — A. I. y M. G., Madrid.

«MARE NOSTRUM». — Cuando Antonio Moreno (el protagonista), llega a Barcelona, era en el año 1914, al dirigirse a su casa toma un taxi modelo 1923. ¿Cómo corre el tiempo! — R. C. M., Granada.

«DOS HOMBRES SOSPECHOSOS». — Uno de los protagonistas es tirado al agua y al salir tiene seca la ropa. ¡Milagro! ¡Milagro! — L. M. R., Oviedo.

«UN BUEN POLICIA». — Uno de la banda de ladrones entrega a sus compañeros la clave para abrir la caja de caudales en el asalto al Banco, pero se olvida decirles que el suelo está electrificado. ¡Dioses, vaya una bromal! — M. R. U., Madrid.

«EL MUNDO PERDIDO». — ¿Cómo es posible que en una selva virgen las pal-

meras y otros árboles no se muevan ni siquiera las hojas? ¡Vamos, estarían pegando en la moda de Pascual—Mamuel R. y G., Bilbao.

«LA ISLA DE LOS BARCOS PERDIDOS». — En una escena aparecen unos pobres naufragos perdidos desde varios meses en una isla, pero fuman tabaco, sin haber estancos por allí. No me lo explico sino tratándose de tabaco de contrabando (?) — P. N., Barcelona.

«UN LIO CONYUGAL». — A la esposa del contrabandista le dice una amiga: «Si quieres creerme no te deschesas.» Creo que esto es muy aconsejable literariamente. — J. B., Barcelona.

«SUERTE LACA». — En las cuatro primeras partes el caballo «Suerte Loca» es propiedad del capitán (comandante) y en la última, sin ninguna explicación que demuestre haberlo regalado o vendido, aparece como propiedad de Gwendolin (Barbara Bedford). El público tiene derecho a saber también esas cosas de los artistas de la pantalla. — Jaime Brossa, Sabadell.

«CORRA». — Al finalizar la primera parte, logra eludir al mundo Torriani, la persecución por parte del padre de una joven, su amante, y como es, pues, que al comenzar la segunda parte se ve al conde pagando a dicho señor, acompañado de su hija, una suma de dinero, para que le devuelva una carta comprometida? Pero ya comprendo ya quien no se le derrite el pecho ante una bondad cantidad de dinero? — J. B., Sabadell.

«NOMADAS DEL NORTE». — En una escena, uno de los protagonistas aldo, sola o menos: «¿Eh me' engañó, tu verdadero esposo soy yo» y creo que debo decir: «¿Eh me' engañó, etc. Cuestión de un cambio de letra, que da mucho que pensar. — J. B., Sabadell.

GLOBEOL DA FUERZA



Necesario para bien vivir. Agotamiento, enfermedades nerviosas, neurastenia, anemia. Un mes de enfermedad quita un año de vida. El GLOBEOL quita la enfermedad, suando las fuerzas de resistencia.

ESTE NUMERO HA SIDO VIRADO POR
LA CENSURA GUBERNATIVA

FAJAS "MADAME X" PARA ADELGAZAR

Ante de hacer un vestido o traje para la Señal de Castidad "MADAME X" el vestido o traje se hará realmente en una medida de ajuste y se ajustará automáticamente.



"MADAME X"

INDUSTRIAS DE LA ROPA S. A.

PLAZA DE ESPAÑA, 121

DIRECCION PARA CALZADONES

SIEMPRE DE SUZ PIERRE, 11

Correos V. Encuentro de Telégrafos de Intercambio y a las señoras de la Señal de Castidad.

Dirección de la Señal de Castidad.

Correos de la Señal de Castidad.

Correos de la Señal de Castidad.

alma de las mujeres es una cosa incomprensible y misteriosa.

—Debajo de alguno de esos tejados, debe latir el corazón del hombre con quien se casaría un día no lejano — dije señalando el penorama de la ciudad, que columbraba desde la galería. En alguna de esas ventanas (barricadas que vemos desde aquí, debe usarse todos los días el que será tu marido. Tu lo debes ver desde aquí y debes pensar: «¿Cómo me gusta este hombre? ¿No es verdad?»

—No. Ya no pienso nada. Vivo y espero. El día matus pensado, vendrá un joven a pedirte relaciones, y si a mí me gusta, le diré que sí. Pero ahora no me hago ilusiones.

—Si fueses hombre ya habrías recogido novia.

A Guadalupe le dióse gracia esta suposición y se rio de buena gana.

—Pero como soy una señorita, no tengo más remedio que esperar a que me escojan, y para eso salgo todas las días a pasear al río y voy al teatro y al cine, para ver si puedo «conquistar» a alguien.

—Y si uno nos gusta — añadió tristemente — hemos de ahogar la voz de nuestro corazón y ver como pasa indiferente por nuestro lado sin dirigirnos una mirada de simpatía o interés. Lo contrario sería el desmoronamiento y algo peor todavía.

Al día siguiente, hablé con Layeta sobre la conversación que había tenido la víspera con Guadalupe y le dije claramente que ella no le correspondía.

—No tengo nada que objetar — dijo después de escuchar mis razones —. Ella está en el derecho de desecharme, ¿no es verdad?»

—Propiamente desecharte, no; precisamente es lo que ella quiere evitar: haberte de dar otra palabra. Te mira con mucha simpatía, te aprecia...

—Pero no me correspondes — interrumpió —. ¡Y yo estoy loco por ella! ¡Cada día la quiero más...!

Después fué recobrando la calma y cuando estuvo más tranquilo me suplicó le dijese que seguiría amandola con la misma constancia, pero encerraría aquella pasión en su alma y no volvería a molestarle más. También le deseché que fuere muy feliz.

Cuando traté de el encargo a Guadalupe, ella se secó una lágrima, asegurándome que al noble proceder de Layeta la ennobecía.

Esto cumplió al pie de la letra su promesa. Ni una sola vez dejó de levantar la cabeza hacia la galería de Guadalupe como antes tenía por costumbre, y cuando se encontraba al anochecer en el diario paseo de la calle de la Fuente, la saludaba con gravedad y ya no volvió a poner en ella los ojos.

Poco a poco se hizo el ánimo de que no había nacido para ella y ya no la nombraba en sus conversaciones; parecía que para él era como si Guadalupe hubiese muerto. Si a veces yo hablaba de ella, me dirigía una mirada como reprochándome, que equivalía a decir: «¿Por qué hablar de una odiosa persona?», pero al propio tiempo, el fleco de su pecho se hinchaba de una manera alarmante y exhalaba un suspiro delator; entonces yo recordaba que el fuego iba por dentro.

Mis entrevistas con Pepita, en casa de Guadalupe, me rodearon más, hasta que llegó un día en que se hicieron cotidianas. Yo salía a las seis horn en que dejaba el trabajo, y estábamos festejando hasta que venían a buscarla de su casa.

Creo haber dicho que no nos declaramos; nuestras relaciones fueron espontáneas y nos encontramos novios sin saberlo.

Pepita me seguía amando con ternura. En su cariño había algo de arrebatamiento; a veces me miraba estática, horas enteras, sin que en esos trances pudiese balbucear palabra. El único sentimiento que se manifestaba con alguna violencia, era el de los celos y llegaba a ponerse pesada, pero en lo demás, se manifestaba como una novia enamorada y dichosa del hombre que le había designado la suerte.

SELECCIONES
PRODISCO



¡Próximamente!

PRESENTACIÓN

— DE LA —

SUPERPRODUCCIÓN

El pirata de los dientes blancos

— POR —

Rod la Rocque

Y

Mildred Harris

PRIMERA PELICULA DE LA

"Lista de oro para 1927-28"

DISTRIBUIDORES: Julio César, S. A.
BILBAO - BARCELONA - MADRID - VALENCIA

Nuestro concurso

Gazapos pelicularos

Es de todas bien conocida la importancia y utilidad que la lectura abren a la cinematografía, pero tampoco nadie ignora que a pesar de todo, en la confección de algunas películas suelen escaparse algunas debilidades, como son las incorrecciones de ortografía, de construcción, de elección de época o lugar, de costumbres, de lenguaje, etc., que causan tanto la indignación de los amigos del arte como la risa del público.

Para evitar esto se ha organizado un concurso en el que se invita a todos a que ayuden con sus críticas y sugerencias a los cineastas, y al mismo tiempo que sirva de estímulo a nuestros queridos lectores, hemos resuelto admitir al participante de cualquier edad, inaugurando una nueva, a la vez que interesantísima sección, en la cual pediremos a todos nuestros lectores, con la dulce condición de que sus críticas han de ser fiel reflejo de la verdad, y resueltas de la más absoluta buena fe.

BASES

Toda nota debe venir acompañada con el cupón convenientemente llenado, que insertamos al pie, en sobres blancos y firmados con un sello de tinta azulina sin rúbrica ni quince no será publicada.

De la veracidad del escrito no se hará responsable el concurso, ni los organizadores, en caso alguno, a excepción de las notas vertidas y publicadas. Las notas recibidas serán publicadas por orden alfabético de recepción.

PREMIOS

Mensualmente se premiará los Cuatro mejores Gazapos recibidos con la suma de se. pesetas al primero; 10 al segundo y 5 pesetas cada uno, al tercero y cuarto.

El importe de los premios será remitido, bien por giro postal o bien por transferencia, a la dirección del concurso premiado, íntegro en el cupón.

CONCURSO DE GAZAPOS PELICULEROS

D.

habitante en

Provincia de

calle

núm.

hijo puerta remite para el concurso, y de absoluta conformidad con las bases publicadas, el gazapo de la película que es como sigue

El equívoco de actualidad

La frívola incógnita del momento:

¿Chico o chica?

Queda graciosamente resuelta
por la deliciosa ambigua

CARMEN BONI

en la encantadora comedia de la
Société des Cineromans

¿Chico o chica?

Adaptada por **Augusto Genina** de la célebre obra
teatral de HUGO FALENA, **El último Lord**,
que se representa con éxito enorme en
todos los teatros de Europa.

Una preciosa

Selección
Gaumont



Diamante
Azul

que se estrenará en breve en los aristocráticos salones

Kursaal y Cataluña